

## **Comentario de texto:** **"Don Quijote. Capítulo XLI"** *De la venida de Clavileño, con el fin desta dilatada aventura*

*La Dolorida, así como vio al caballo, casi con lágrimas dijo a Don Quijote:*

*- Valeroso caballero, las promesas de Malambruno han sido ciertas: el caballo está en casa, nuestras barbas crecen, y cada una de nosotras y con cada pelo dellas te suplicamos nos rapes y tundas, pues no está en más sino en que subas en él con tu escudero, y des felice principio a vuestro nuevo viaje.*

*- Eso haré yo, señora Condesa Trifaldi, de muy buen grado y de mejor talante, sin ponerme a tomar cojín, ni calzarme espuelas, por no detenerme; tanta es la gana que tengo de veros a vos, señora, y a todas estas dueñas rasas y mondas.*

*- Eso no haré yo -dijo Sancho-, ni de malo ni de buen talante, en ninguna manera; y si es que este rapamiento no se puede hacer sin que yo suba a las ancas, bien puede buscar mi señor otro escudero que le acompañe, y estas señoras otro modo de alisarse los rostros; que yo no soy brujo, para gustar de andar por los aires. ¿Y qué dirán mis insulanos cuando sepan que su gobernador se anda paseando por los vientos? Y otra cosa más, que habiendo tres mil y tantas leguas de aquí a Candaya, si el caballo se cansa o el gigante se enoja, tardaremos en dar la vuelta media docena de años, y ya ni habrá ínsula, ni ínsulos en el mundo que me conozcan; y pues se dice comúnmente que en la tardanza va el peligro, y que cuando te dieren la vaquilla acudas con la soguilla, perdónenme las barbas destas señoras, que bien se está san Pedro en Roma; quiero decir, que bien me estoy en esta casa, donde tanta merced se me hace y de cuyo dueño tan gran bien espero como es verme gobernador.*

### **1. LOCALIZACIÓN**

El texto propuesto para el comentario es un fragmento del capítulo XLI de la segunda parte de *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1615). Aunque concebido por Cervantes como una parodia cuya intención era ridiculizar los libros de caballerías tan en boga en la época, la maestría e innovación en el terreno novelístico que supuso *El Quijote* y su riqueza significativa es de tal alcance que se la considera indiscutiblemente una de las cumbres de literatura universal, una novela de novelas. El pasaje que comentamos es una narración en la que el narrador (Cervantes) escribe en tercera persona omnisciente e introduce un diálogo en estilo directo entre la supuesta Condesa Trifaldi y don Quijote y Sancho. La postura del autor es paródica.

## 2. ARGUMENTO

El capítulo XLI se ocupa “De la venida de Clavileño, con el fin desta dilatada aventura”. Don Quijote, por supuesto, ha aceptado el reto de Malabruno, y esa misma noche cuatro sirvientes del duque, disfrazados de exóticos salvajes, traen el caballo volador a los jardines del Palacio y se retiran. El fragmento que vamos a comentar es un diálogo que contiene el ruego de la condesa, que le pide no que no dilate más la empresa, y las reacciones de Don Quijote y Sancho Panza. Este diálogo manifiesta una vez más la contraposición entre el carácter del caballero, que está dispuesto a afrontar la aventura, y el del escudero, que se niega en principio porque le da miedo volar, aunque aduce que no puede dejar la ínsula sola.

## 3. TEMA

El tema del fragmento está en consonancia con el resto de la obra: el contraste entre razón y locura; y entre el deseo de emprender acciones nobles y la burla de los que rodean a don Quijote y Sancho; la quijotización de Sancho, que se cree la burla de la Condesa Trifaldi.

## 4. ESTRUCTURA

De acuerdo con lo anterior, podemos distinguir en el texto tres partes, que corresponden a las intervenciones en el diálogo (estructura externa) de cada uno de los personajes:

- El ruego de la falsa Condesa Trifaldi.
- La respuesta de Don Quijote, que, conforme a su ánimo valiente y generoso, promete emprender de inmediato la aventura.
- La negativa de Sancho, que, en clara antítesis con su amo, manifiesta su carácter interesado y cobarde.

Estas tres partes, si dejamos de lado la frase inicial en tercera persona, coinciden con la estructura interna. La oposición entre el carácter del caballero y del escudero se destaca en las frases antitéticas con las comienzan su intervención.

## 5. ANÁLISIS DE LA FORMA PARTIENDO DEL CONTENIDO

Observaremos a continuación, en un análisis más detallado del fragmento, algunos rasgos característicos del estilo de la obra. La condesa Trifaldi (nombre de por sí cómico formado sobre tri-faldi, que alude a las tres largas puntas de su falda, sostenidas por tres pajes) es también conocida con el no menos risible sobrenombre de La Dueña Dolorida. La situación ya es de por sí cómica: un mayordomo disfrazado de gran señora Trifaldi y con una poblada barba. También es cómica la manera de formular su ruego.

En lugar de suplicar con lágrimas, las dueñas suplican con cada pelo de sus barbas, como si el número de pelos sirviera para encarecer el ruego. Se trata, por supuesto, de crear un efecto cómico centrándose en el aspecto más risible y absurdo de la historia de la condesa: el crecimiento de las barbas, que contrasta con la apariencia de alta caballería del resto de la historia. El resto

del ruego vuelve a los términos corteses. La réplica de Don Quijote manifiesta su espíritu generoso y emprendedor: promete partir de inmediato, sin detenerse siquiera para calzarse las espuelas. Su modo de hablar, noble y sosegado, se manifiesta en elegantes fórmulas y tratamientos de cortesía y en bimebraciones (algunas con gradación, como “de muy buen grado y de mejor talante”) La negativa de Sancho, por último, nos mostrará por igual su carácter y los rasgos típicos de su habla popular. Nadie le ha pedido a Sancho su parecer, pero él, viéndolas venir, responde repitiendo en sentido contrario las palabras de su señor, para dar máxima rotundidad a su negativa:

(Don Quijote) - Eso haré yo... de muy buen grado y de mejor talante  
(Sancho) - Eso no haré yo... ni de malo ni de buen talante, en ninguna manera

Y ante la posibilidad de perder la esperada ínsula, es mejor dejarse de aventuras y atenerse a la voz del sentido común, encarnada en los refranes que caracterizan el habla de Sancho. pues los emplea para justificar su interés y carencia de ánimo. Y a este efecto humorístico se suma, una vez más, la alusión al motivo cómico de las barbas (perdónenme las barbas de estas señoras, en lugar de perdónenme estas señoras).

## **6. RELACIÓN DEL TEXTO CON LA OBRA Y CON LA ÉPOCA LITERARIA**

El protagonista de la novela es Alonso Quijano, un hidalgo pobre que, enloquecido por su desmedida afición a los libros de caballerías, toma la determinación de convertirse en caballero andante y lanzarse en busca de aventuras en que pueda demostrar su valor, favorecer a los débiles y defender la justicia. Desde su segunda salida, el rústico Sancho Panza lo acompañará como escudero en sus múltiples aventuras. En la primera parte, la locura de don Quijote deforma su percepción de la realidad, la cual acomoda a lo leído en las novelas de caballerías; así, las ventas se convierten en castillos, los molinos en gigantes, los rebaños en ejércitos... Y sus aventuras tienen casi siempre un final desastrado, del que Don Quijote culpa a encantadores enemigos suyos, los cuales, dice, transforman las cosas para robarle la gloria del triunfo. Pero en la segunda parte se produce un cambio significativo: Don Quijote raramente deforma la realidad, sino que son los demás personajes los que, conociendo su locura, le engañan e inventan falsas aventuras con mejor o peor intención. El fragmento nos ha permitido comprobar algunos rasgos destacados de El Quijote. Uno de ellos es el carácter contrapuesto de los protagonistas, todavía de manifiesto pese a la evolución que han experimentado, y que se destaca especialmente en el texto gracias a la antítesis entre sus intervenciones. Otro aspecto es la adecuación del habla a la índole del personaje: fingidamente cortés en la Trifaldi, elegante y caballeresca en Don Quijote, popular y graciosa en Sancho Panza.

Por otra parte, considerándolo dentro del conjunto de la obra, este capítulo es quizá el que comienza a despertar nuestra compasión hacia don Quijote, quien, pese a su locura y comicidad, se ha ganado nuestro afecto y admiración por su voluntarioso empeño en realizar una ideales que debieran ser posibles.

Miguel Cervantes Saavedra (1547-1616) logra con esta obra –como dijimos al principio- fama universal. El Quijote ha servido de inspiración para innumerables artistas a lo largo de los siglos. Es la principal obra de la narrativa en castellano. Desde ese punto de vista, es inclasificable. No obstante, se sitúa temporalmente a caballo entre la novela del Renacimiento y la del Barroco: en ella, aparte de la burla de las novelas de caballería, encontramos episodios picarescos (Los galeotes), sentimentales (Dorotea), pastoriles (Marcela y Grisóstomo), moriscos (El Cautivo). En definitiva, un compendio de la narrativa de ficción de la época. El propio autor trabajó estos géneros, por ejemplo con su obra *La Galatea* (1585), novela pastoril, o Los trabajos de *Persiles y Sigismunda* (1617), novela bizantina. Otra obra importante de Cervantes son las *Novelas ejemplares* (1613), doce relatos breves que van desde los más picarescos a los más idealizados.

## 7.

## CONCLUSIÓN

En suma, el pasaje que hemos comentado es muy significativo porque en él se contienen muchos de los rasgos que definen la personalidad de sus protagonistas, los temas que aparecen a lo largo de la novela y constituye una muestra clara de cómo es la prosa sencilla, pero multiforme, del genial autor español.